



EL BARRIO INGLÉS  
**LA PEQUEÑA  
 INGLATERRA  
 COQUIMBANA**



Imagen de una edad dorada en la que Coquimbo era un puerto de tránsito, con calles pobladas de inmigrantes. Cuna de historias y encantos de todo tipo, tras un periodo de decadencia, el Barrio Inglés renace gracias al turismo y al poder de la nostalgia de los propios vecinos.

POR **MÓNICA APE** FOTOS **RICARDO GOBARRUBIAS**



**H**ay una historia curiosa que cuentan los viejos habitantes de Coquimbo. Habla sobre un duende travieso, una especie de pequeño hombrecito, que se aparece algunas noches a eso de las 24 hrs. por las esquinas el Barrio Inglés, en la parte baja del puerto. Lo llaman Chuvíño y dicen que le gusta molestar a los perros y a los borrachos que deambulan por el sector. A diferencia de otros duendes de la mitología nortina, cuyo comportamiento es más bien maligno, el Chuvíño no tiene malas intenciones. Por el contrario, es divertido, bromista incluso, similar a sus homólogos de la tradición sobrenatural británica. Y esto no es casual.

En su libro “Mitos de Chile: Diccionario de seres, magias y encantos”, la antropóloga Sonia Montesinos apunta a que esta criatura surgió a partir de la herencia anglosajona llegada a estas tierras a partir de la segunda mitad del siglo XIX, misma que hizo florecer en Coquimbo un barrio donde las costumbres, formas y arquitectura conjugaron de un modo heterogéneo y variopinto las herencias culturales del viejo y nuevo

mundo. “El Barrio Inglés es a Coquimbo lo que los cerros son a Valparaíso; parte de su identidad y también de su patrimonio”, dice Hugo Zepeda, abogado, historiador, teólogo y ex diputado por la provincia de Coquimbo entre 1961 y 1969, ejemplificando en una sola frase la esencia de este tradicional sector.

Hasta mediados del siglo XVI, Coquimbo era una pequeña caleta que dependía administrativamente del desembarcadero de la Villa de San Bartolomé de La Serena, la segunda urbe de Chile después de Santiago, fundada por el capitán Juan Bohón en 1543, aunque la historiadora Olaya Sanfuentes de la Universidad Católica sostiene

*El Barrio Inglés es a Coquimbo lo que los cerros son a Valparaíso; parte de su identidad y también de su patrimonio”, dice Hugo Zepeda, abogado, historiador, teólogo y ex diputado por la provincia de Coquimbo entre 1961 y 1969.*

que lo más probable es que haya sido en 1544.

Ella explica que “se generó un área de fundiciones de cobre en el borde costero de Coquimbo y de la bahía próxima de la Herradura (Guayacán) con desembarcaderos y bodegas propias. Esto propició la llegada de inmigrantes del viejo continente, fundamentalmente ingleses, que llegaron al puerto atraídos por la

riqueza minera. Como Valparaíso, Coquimbo se fue convirtiendo en una pequeña britania donde los venidos del actual Reino Unido buscaron levantar una “segunda patria”, y traspasaron su identidad europea a los barrios en que tomaron posesión”.

Hugo Zepeda profundiza sobre la apropiación británica del puerto. “Así como en Valparaíso los extranjeros se fueron todos a los cerros, en Coquimbo eligieron los planos. En la punta del faro, como es una zona alta, hubo algunas casas, pero en general se establecieron en la parte baja, en las calles Aldunate y Melgarejo, cerca del mar, donde estaban las oficinas de

embarque de aduanas y cosas por el estilo. Por Aldunate pasaba la línea del tren hasta el año 1952, que fue cuando Gabriel González Videla la trasladó al lado del mar. El Barrio Inglés creció y brilló mientras duró el esplendor coquimbano, hasta mediados de 1950. Cuando el movimiento portuario empezó a bajar, muchos pobladores se mudaron a La Serena y la ciudad, como ocurrió

La restauración de fachadas es un paso primordial para aumentar el interés turístico en el rescate patrimonial que significa el proyecto “Barrio Inglés”.

La idea de mezclar historia, arquitectura y vida nocturna ha convertido a este barrio en un sector atractivo tanto para jóvenes como para adultos.



también con Valparaíso, y fue convirtiéndose en una urbe fantasma que vivía de las glorias de un pasado que cada día se alejaba más y más”.

## HISTORIA Y TRADICIÓN

El proyecto “Barrio Inglés”, inaugurado el 31 de agosto de 2004, ha coordinado y ejecutado un plan de acción con el fin de recuperar y potenciar el sector en los ámbitos arquitectónicos y culturales. Felipe Álamos es periodista y descendiente de George Ansted, uno de los más destacados colonos ingleses de Coquimbo, piedra fundamental en la creación del barrio. Impulsado por la búsqueda de datos familiares, inició -por casualidad- una labor de recuperación patrimonial del sector británico del puerto. “Creo que el proyecto “Barrio Inglés” es muy interesante, pues ha permitido levantar una zona que estaba en franca decadencia, logrando la reconversión de muchas viviendas a nuevos usos. En este sentido, ha ido más allá de un mero cambio cosmético, pues ha logrado reposicionar a la ciudad dentro del mapa turístico y mejorar la plusvalía del sector”, comenta. A juicio del periodista, para

consolidar en el tiempo su éxito, en términos de financiamiento se debiera avanzar en una mayor alianza entre los sectores público y privado que permita aliviar al municipio de los costos de mantenimiento. “Otro desafío es lograr la recuperación de ciertos edificios patrimoniales, especialmente en la calle Regimiento Coquimbo, que son de particular interés. Uno de ellos, la Casa Castex, ha sido transformada en hostel, lo cual demuestra que existe interés por recuperarlas. Y también, consolidar la recuperación del Barrio Guayacán, otro sector patrimonial de notable relevancia”, concluye Felipe Álamos.

Patricia Bugueño vive en una enorme casona ubicada en calle Regimiento Coquimbo, una especie de palacio que fusiona la herencia inglesa de los contrafuertes y castillos con el estilo más tradicional del norte chico. “Llegamos en 1972”, cuenta Patricia, “esta casa pertenecía a los MacAuliffe y antes de ellos a los Ansted, que son una de las familias inglesas fundacionales de Coquimbo. Fueron ellos precisamente quienes construyeron la casa, colindante con el palacio Castex, donde por años residió Alberto Castex,

gobernador de Coquimbo”.

Hoy en día, la que fuera la famosa casa Castex, ha sido convertida en un hostel, lo que por un lado ha hecho perdurar la vida de la enorme mansión, pero por otro parte, y es una de las críticas de la señora Bugueño, ha propiciado desordenes y fiestas en el barrio. Y ese es precisamente el gran punto negro que muchos vecinos ven en este segundo despertar del sector. “Junto con el embellecimiento de la zona, deberían preocuparse más por la seguridad de vecinos y visitantes. Además está la deuda de extender la reconstrucción del Barrio Inglés a lo largo de la calle Regimiento Coquimbo, que es donde se encuentran en verdad las grandes casas patrimoniales, como la de Alberto Goudie, cónsul de Inglaterra, que está a punto de venirse abajo”, agrega Patricia.

## LA VOZ DE LAS AUTORIDADES

Para Oscar Pereira, alcalde de Coquimbo, los cerca de cincuenta pubs, restaurantes y discoteques que abrieron sus puertas a la vida nocturna se han convertido en una atractiva

Volcán



Esta temporada Coquimbo recibirá 17 cruceros.



El arte juega un rol fundamental al momento de situar a los visitantes en el contexto de la época.



alternativa para el esparcimiento en la región. “Además, en el día, quienes lleguen a este sector encontrarán tiendas especializadas. Desde los viejos robles que guardaron los mejores tintos hasta muebles antiguos que adornen algún rincón especial de la casa. Chocolatería fina, pasteles, café y tabacos, agencias de viajes y paseos en lancha o pesca deportiva serán las múltiples ofertas de un sector renovado”, enfatiza la autoridad.

La inversión aproximada de todas las obras realizadas en el Barrio Inglés es de \$1.800 millones, proceso de restauración que fue proyectado a dos años, 2004-2005, y en igual número de etapas. “El sector llamado ‘Barrio Inglés Recuperado’ es sólo una parte de esta zona de conservación. En un futuro inmediato pretendemos extendernos a lo largo de todo el Regimiento Coquimbo, donde están estas grandes casas, como las de los Castex. Además pretendemos ampliar el Plan Seccional hacia el norte hasta el Fuerte Lambert y hacia el sur hasta los sectores aledaños a la avenida Videla, para así lograr homogenizar el sector céntrico de Coquimbo y rescatar en él su valor patrimonial”, responde el alcalde ante la inquietud y crítica de algunos vecinos.

“La arquitectura portuaria es el tipo de construcción que más interesa rescatar, ya que fue traída por los inmigrantes ingleses que llegaron

*El proyecto “Barrio Inglés”, inaugurado el 31 de agosto de 2004, ha coordinado y ejecutado un plan de acción con el fin de recuperar y potenciar el sector en los ámbitos arquitectónicos y culturales*

con el auge minero de 1850, representando el desarrollo económico y urbano de la ciudad, y la importancia del puerto como lugar del contacto comercial de la época. Es un estilo que se hace presente en varias ciudades, ligadas con el despertar económico en el país”, comenta el alcalde Oscar Pereira. Y destaca además el valor turístico del Barrio Inglés dentro del potencial de la ciudad como polo atractivo, algo que se ha acrecentado gracias a los extranjeros en el último tiempo, como si Coquimbo hubiese, de pronto, retrocedido a su época de emigración europea. Esta temporada, por ejemplo, la comuna de Coquimbo recibirá 17 cruceros, comenzando en noviembre y terminando en abril de 2009. “El Barrio Inglés está inmediatamente seguido del puerto. Es lo primero que el visitante ve al bajar del barco. Se encuentra con una arquitectura particular, un sentido de barrio, un espacio acogedor y novedoso. O si se prefiere, un pedazo de Europa en este rincón tan apartado del mundo”, concluye Pereira. **EC**